

JOSÉ JAVIER ECHARTE:

El nuevo Consejero de Agricultura, Ganadería y Alimentación analiza la situación del sector



Belén Arrizabalaga
NAVARRA AGRARIA

el nuevo Consejero de Agricultura, ganadería y Alimentación del Gobierno de Navarra, José Javier Echarte, se manifiesta ilusionado ante los retos que se le presentan a él y al sector en esta nueva legislatura. “Creo que en los próximos diez años, el sector agroindustrial puede ponerse a la altura del de la automoción en Navarra”, nos dice. Y lo fundamenta en el hecho de que el Canal de Navarra y las infraestructuras que se van a poner en marcha van a permitir un importante desarrollo del regadío lo

cual generará una diversidad de cultivos más rentables y muy solicitados por la industria transformadora. Generará puestos de trabajo y desarrollo en el mundo rural. No oculta las dificultades y problemas pero opina que pueden superarse porque “los profesionales agrarios de Navarra cuentan con una buena formación, superior a la media española, cuentan con unos instrumentos que son las sociedades dedicadas al desarrollo rural y porque los productos navarros son siempre un referente de calidad en los mercados.”

Te parece entonces la agricultura una profesión que tiene futuro?

Yo soy muy optimista. Ciéndonos sólo a Navarra, tenemos un futuro prometedor en cuanto a que vamos a contar con unas infraestructuras muchísimo mejor que las actuales. El peso porcentual del regadío sobre nuestro secano en este momento es pequeño. Pero con las infraestructuras que se van a poner en marcha en los próximos diez años, el regadío de Navarra va a adquirir un peso importante. Y ahí es donde yo veo que vamos a tener un desarrollo importante tanto del sector productor como luego del transformador, con industria transformadora nueva que se instale en Navarra.

Yo entiendo que tiene que volver gente al medio rural para poder atender a todas esas hectáreas que se van a transformar en regadío. ¿Qué a lo mejor eso se hace en gran parte con personas que han venido de otros países? Es fácil que sí. Eso ocurrirá, en cualquier caso, en función de la oferta y la demanda en el mercado.

Estoy ilusionado porque, en los próximos diez años, el sector agroindustrial puede ponerse a la altura del sector de la automoción en Navarra. Yo entiendo que el de la automoción no es un sector que vaya a ir a más. Porque con la entrada a la UE de países de Europa del Este, con costes laborales infinitamente inferiores a los nuestros, es fácil que parte de esa producción se desplace al este europeo. Yo creo que el sector agroalimentario se nos puede colar ahí como sustituto en parte del de la automoción o como una alternativa para diversificar. Hoy tenemos la espada de Damocles que supone una dependencia casi total de las inversiones de ese sector industrial para mantener el estado de bienestar de Navarra.

Desde tu nombramiento has mostrado en diversas ocasiones, igual que ahora, tu confianza en las posibilidades de desarrollo del sector, y apuestas por un regreso de población activa al mundo rural en los próximos años. ¿Cómo y por qué se puede producir ese regreso al campo? ¿De qué forma se va a potenciar?

Creo que en estos próximos 10 años todavía hay bastante gente que va a abandonar el sector agrario. - afirma Javier Echarte en tono realista. - La concepción que tengo de Navarra, dentro de una década, es trabajar con unos 4.000 o 5.000 agricultores y ganaderos de los aproximadamente 8.000 agricultores a título principal (ATPs) que son ahora. Constituyen un tamaño ideal para poder, diríamos, tirar de este sector. El que cada vez trabaje menos gente en el mundo agrario es una tónica general a nivel de Europa. Porque cada vez se mecaniza más el trabajo, porque los beneficios cada vez son más ajustados y se necesita una mayor superficie para poder mantener una familia y tener una rentabilidad óptima para vivir. Entonces, al necesitarse más tierra, evidentemente se necesita menos gente. Por otra parte, con la pirámide poblacional que tenemos en estos momentos, con la mitad de la población activa agraria mayor de 50 años, por ley natural muchos de esos

agricultores mayores desaparecerán. La incorporación de los jóvenes, en estos momentos, puede ser de la tercera parte de los que se jubilan. Es decir, por cada 3 agricultores que se jubilan, solamente se incorpora uno nuevo.

Pero no es lo mismo hablar de "agricultores" que de "trabajadores". ¿Trabajadores en el medio rural? Quizas habrá más que ahora, porque estas nuevas hectáreas de regadío que se van a poner en marcha van a requerir bastante mano de obra, tanto en el campo como en la industria. Esa necesidad de trabajadores yo pienso que se cubrirá o bien con gente que va a inmigrar de otros países o con la propia gente de aquí que va a tener que volver a trabajar al medio rural. Quizás el problema que vamos a tener en el futuro sea el de falta de mano de obra. Ya lo tenemos actualmente pero dentro de unos años será, igual, aumentado.

Necesitamos un Plan Estratégico: ver las líneas a seguir por el sector agroalimentario en función de las tendencias del mercado, para poder utilizar nuestros recursos en la dirección correcta"

¿Qué carencias o dificultades observas que existen en Navarra para lograr que se convierta en ese sector puntero que todos deseamos?

La primera carencia fundamental que yo veo es que no tenemos en Navarra, y yo creo que en ninguna Comunidad Autónoma de España, un **Plan Estratégico** que nos marque hacia dónde tenemos que ir en el sector agroalimentario. Tal y como estamos en este momento, sobre todo en el sector productor, vamos en línea paralela a lo que requiere la globalización mundial. Nos movemos en parte por inercia, en parte por mercados locales, pero no tenemos una visión de lo que es la agricultura a nivel mundial, de por dónde va a ir en los próximos 10 años; y eso sería muy importante. A mí me gustaría que se hiciera un Plan Estratégico (tampoco hacen falta grandes números para ello) incidiendo sector por sector en cómo está cada uno a nivel

mundial, las tendencias, ver si vamos bien o si tenemos que cambiar de orientación.

Este Plan Estratégico se hace arrancando desde el consumidor, estudiando sus gustos, sus tendencias... Eso es lo que la comercialización le tiene que dar, y lo exige a la industria transformadora que a su vez lo exige al productor. Es el camino hacia atrás el que hay que hacer. No como ahora en que el planteamiento es: yo voy a producir, luego ya lo transformaré que luego yo lo venderé...

Evidentemente, hay otras carencias que son las típicas. Una muy importante es el **envejecimiento total de la población activa agraria**. En estos momentos estamos hablando de que más de la mitad de la población agraria de Navarra tiene más de 50 años. No es un problema sólo nuestro sino de nuestro país en general y de todos los países del sur de la Comunidad Europea. Me preocupa mucho, en este sentido, la Montaña navarra, que se está muriendo...

A eso se suma el **problema de la transmisión de las explotaciones de padres a hijos**. En este aspecto, un gran problema son los padres que no se jubilan nunca. Ya lo he comentado alguna vez, los padres deberían contar con algún sistema para dejar al hijo coger las riendas de la explotación... La sensación de no querer soltar nada los padres es un hecho real en muchas familias y así pasa que los jóvenes se van a buscar la vida a otro lado, lo cual es un freno para el desarrollo rural. Porque la gente mayor suele ser más bien conservadora y no quiere cambiar nada.

Luego, **el problema para mí gravísimo que tenemos en Navarra es el de la propiedad de la tierra**. Son muchísimos los propietarios que hay y eso hace inviable el tener unas buenas estructuras de producción en muchísimos casos. Yo, por ejemplo, no les veo gran futuro, tal y como están en estos momentos, a los regadíos tradicionales de la Ribera de Navarra. ¿Por qué? Lo estamos viendo día a día. En cualquier proceso de modernización que se inicia en ellos, te aparecen más de mil propietarios y lo máximo que se consigue es pasar a parcelas de 2 hectáreas. ¡Pero eso no es un objetivo ambicioso! Un objetivo ambicioso es hacer parcelas de 10 hectáreas para que puedan competir luego sin problemas, con un tamaño bueno de parcela. El regadío tradicional, o

Etiqueta personal del nuevo Consejero



Natural de Torres de Elorz, es hijo de agricultor y ejerce como tal ya que desde la muerte de su padre él ha seguido llevando la explotación agrícola familiar, compaginándola con su trabajo de técnico.

José Javier Echarte Echarte es Ingeniero Técnico Agrícola por la Escuela Universitaria de Villava. Comenzó su andadura profesional en 1976, en la Compañía General de Semillas. En 1980 se incorporó al Instituto Técnico y Gestión del Cereal en el que desarrolló su trabajo hasta el año 1988, cuando ingresó por oposición como funcionario del Gobierno de Navarra, donde su labor ha estado ligada al Departamento de Agricultura, Ganadería y Alimentación desempeñando diversas funciones. Su inquietud le llevó a presentarse a las elecciones para el concejo de su pueblo del que fue presidente en dos etapas (1984-88 y 1991-95). Entre 1984-88 ostentó la vicepresidencia segunda de la Federación Navarra de Municipios y Concejos y desde el año 2000 forma parte del Gabinete Ejecutivo de Convergencia de Demócratas de Navarra (CDN). Ya desempeñó durante un año, en 1995, el cargo de consejero de Agricultura, Ganadería y Promoción Rural, dentro de un gobierno tripartito. Tras su nuevo nombramiento, nos recibe en su despacho, amable y cordial, dispuesto a contestar a nuestras preguntas.

Por esa triple condición de agricultor, político y funcionario de ese mismo departamento, no cabe duda de que el actual Consejero de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Navarra se encuentra en una posición privilegiada para conocer, de forma muy completa y a la vez muy cercana y real, este sector.

“De todo eso que yo soy: agricultor, técnico, político y, encima, trabajador de esta casa, para mí lo fundamental es ser agricultor. De la base es de donde se aprende; ahí es donde he tenido la mejor escuela. ¿Y por qué te digo esto? Porque en el campo es donde vives los problemas reales. Aquí en la Administración yo creo que tenemos a veces un bosque que no nos deja ver la realidad. Para mí supone una

ventaja el tener todas esas facetas, pero yo lo que sé es, en mayor porcentaje, por ser agricultor.”

Hablando del ayer y del hoy, de las transformaciones que ha sufrido el mundo rural en 30 años, coincidimos en que la percepción de la sociedad respecto a la profesión agraria ha cambiado en los últimos años de una forma radical.

“Por el agricultor, la gente ha sentido envidia. Te lo digo por experiencia, porque yo soy del medio rural y he vivido en él. Pero en estos momentos quizás, de ser una profesión envidiada ha pasado a estar casi desprestigiada.

Hoy en día nadie se quiere dedicar a la agricultura, pero es es más, ni en las propias familias gusta el que un hijo se quiera dedicar a eso. “Estudia una buena carrera (aunque luego esa carrera no sirva para nada) y olvídate del campo”, es el concepto actual. Yo creo que totalmente equivocado. Me parece muy bien estudiar una carrera pero, si estás en el campo y tienes una explotación viable, que sea aplicable a eso.

Hoy los jóvenes que están en el sector son gente muy formada y éste resulta un trabajo tan bueno como cualquier otro.”

En el transcurso de la entrevista, se nota que es un hombre enamorado del medio rural, con una actitud crítica respecto a lo que cree que funciona mal pero al mismo tiempo abierta y positiva.

“¡El trabajo del campo es precioso! A veces tiene labores urgentes que corre prisa hacerlas. Pero en cambio hay otras que son más relajadas y muy placenteras. ¿Y sabes tú qué libertad de trabajo, que puedes organizarte como quieras? Claro que hay temporadas duras, como en todos los órdenes de la vida. Pero es un trabajo de una libertad total, en plena naturaleza. A mí me encanta. Algún día dignificaremos la profesión...” - opina finalmente con humor.

se moderniza mucho, con un tamaño bueno de parcela, o se verá en inferioridad de condiciones.

¿No crees que se puede paliar en parte ese problema con los arrendamientos y con la compra posterior de tierras por parte de los que se quedan en la agricultura?

El arrendar tierra para completar tu explotación puede ser solución en algún caso y cada vez resulta más fácil porque cada vez hay menos gente que trabaja la tierra. - reconoce, aunque también piensa que siempre es mejor optar por la propiedad. - Pero aquí encontramos otra dificultad: el precio de la tierra, que en esta Comunidad resulta muy alto. Sobre todo en zonas cercanas a núcleos urbanos, donde hay perspectivas urbanísticas, el precio de la tierra es ilógico y no tiene cabida ahí un cultivo rentable. Otro factor negativo más se produce con las herencias, al repartir la explotación entre los hijos, porque todavía se va parcelando más la tierra. El problema de la propiedad en Navarra, hoy día, me parece a mí gravísimo e insalvable.

Por otra parte, ¿con qué ventajas crees que contamos respecto a otras regiones? ¿Qué factores pueden jugar a favor de la agricultura y la ganadería navarras?

Estamos estratégicamente situados, en una buena zona: el Valle del Ebro, que es puerta de España hacia Europa. En cuanto a ubicación, pensando tan sólo en los productos de huerta, de regadío, cuya salida natural es hacia Europa, estamos estratégicamente mejor situados que Murcia o que Almería, mil kilómetros más cerca.

Otra ventaja es que **tenemos un sector mejor que el resto de la media española en cuanto a preparación.** Tenemos agricultores que están formados; no como hace 30 años. Ahora, cualquier chaval que se dedica a una explotación tiene estudios, es gente preparada. Evidentemente, la formación continua en este sector resulta fundamental. Hay que seguir formando a la gente porque nos tenemos que seguir acoplando a todo lo que va apareciendo. Y con la cantidad de cursos de formación que se da a los agricultores y ganaderos, este sector hoy en día no tiene nada que ver con lo de antes.

Y quizás, una de las ventajas que resaltaría y que, creo, no se aprovecha lo suficiente es que Navarra ha sido siempre un referente de calidad en cuanto a sus producciones, en el valle del Ebro.

¿Qué objetivos se ha trazado el nuevo Consejojero de Agricultura, Ganadería y Alimentación para la próxima legislatura?

En cuanto a objetivos, tampoco se puede decir que haya grandes descubrimientos. Objetivo es, aquí, intentar realizar el máximo de inversión. ¿Dónde está sustentada en este momento en este departamento? En cuatro patas que son:

- los Planes de mejora de la eficacia que realizan los agricultores;
- la inversión que lleva a cabo la industria agroalimentaria;
- la inversión que realiza la Administración en concentraciones parcelarias,
- y la inversión que se realiza en la transformación y creación de nuevos regadíos.

Todas son importantes pero donde más nos vamos a volcar es en la transformación de nuevos regadíos en esta legislatura. Es lo que intentaremos, si nos dan dinero. **Comenzamos en el 2005, es decir dentro de un par de años, con la puesta en regadío de las primeras hectáreas del Canal de Navarra y eso es un compromiso ineludible.**

Luego, otro objetivo importante para mí de cara a intentar rentabilizar la producción es **la reestructuración del sector cooperativo en Navarra**. Esa es una de las máximas del programa de gobierno. Yo entiendo que, en estos momentos, hay un número excesivo de cooperativas en nuestra Comunidad. Hay que racionalizar y adaptarnos a los tiempos actuales. Fundamentalmente por el ahorro de costes que nos va a suponer el tener muchísimas menos cooperativas. Ya no vale la idea de tener "la cooperativa en mi pueblo", hay que ir a servicios globales.

Eso, ¿cómo se puede lograr?

Yo creo que ya se está dando cuenta la gente de que así no se puede seguir, porque se disparan los costes en las cooperativas. Con un producto a buen precio, esto no se nota. Si la uva, por poner un ejemplo, está a 100 pesetas, porque le quites 5 no pasa nada. Pero cuando la uva se paga a 25, hay que seguir quitándole las mismas 5, y no es lo mismo bajar de 100 a 95 que de 25 a 20. En cereal, por decirte algo, no tiene sentido el que se recoja en Murillo el Fruto, en castillo y también en Santacara; eso hay que recogerlo todo en un mismo sitio, y ya está.

Con UCAN y con AN s. Coop yo creo que enfocaremos próximamente este problema y entre el 2004-2005 lo tenemos que solventar.

Me da la impresión de que este programa va en una línea continuista con lo que se estaba haciendo...

La línea a seguir yo no sé si es continuista o no; es la de las directrices que nos marca la revisión última de la Política Agraria Comunitaria. Estamos totalmente influenciados en estos momentos por las líneas de la PAC, tanto a nivel de cultivos como a nivel de estructuras, con nuestro programa de desarrollo rural que se acabará en el 2006. Y habrá que hacer otro, probablemente, hasta el 2015, etc. Habrá que seguir programando las actividades en función de lo que dictan en Bruselas.

A mí lo que me duele un poco es que dependemos excesivamente. - *Lo subraya*. - Estamos yo diría que intervenidos por la política agraria comunitaria. No puedes ni dar un paso sin consultar a Bruselas. Estamos metidos en una vorágine de decretos, órdenes y reglamentos que a mí no me gusta. Tampoco es que te puedas salir mucho de eso. Inevitablemente tenemos que depender de la PAC, ¿no? Pero yo creo que lo que tenemos que intentar es quitarle carga. Tenemos que intentar llevar a cabo una agricultura y una ganadería menos dependientes de la PAC, más autónomas, más propias nuestras.

Ese deseo entronca con la idea de Javier Echarte de trazar un Plan estratégico, analizando las tendencias mundiales del consumo, para producir no tanto los cultivos subvencionados como aquellos que de verdad van a tener mercado. Sin embargo, la PAC es una realidad que afecta enormemente a este sector, un tema muy candente en la actualidad a raíz de la reforma que se está planteando y que parece no gustar a nadie.

La revisión de la PAC está siendo tan crítica fundamentalmente desde las organizaciones profesionales agrarias por dos cosas: por el desacoplamiento y por la modulación.

DESACOPLAMIENTO es el hecho de que te paguen a ti las ayudas de la PAC independientemente de lo que siembres ese año. Según lo que te pagaron de media en los años 2000, 2001 y 2002 te van a pagar en el 2007, con independencia de que siembres

cereal, maíz o lo que sea. Aquí se está planteando un desacoplamiento parcial lo que significa que un porcentaje de la ayuda va a ser fija, dependiendo de esas tres campañas. Se está hablando del 75% de las ayudas; el otro 25% va a ser en función de lo que se siembre.

¿Qué riesgo hay aquí? Que en las zonas como los secanos de la Ribera de Navarra, donde se recoge muy poco, no se siembre nada. El riesgo es que los agricultores digan: me conformo con el 75% de lo que cobré aquellos años porque, para cobrar ese otro 25%, no sé si me trae cuenta el sembrar. Con el tema del desacoplamiento, las organizaciones se han quejado de que se pueden abandonar muchas hectáreas en España. Yo creo que al final, para dar las ayudas, se tiene que obligar a sembrar.



En la imagen, Javier Echarte con el gerente de ITG Ganadero durante el acto de entrega de la Certificación ISO-9001 al Centro de Inseminación Artificial.

En cuanto a lo de la MODULACIÓN, eso quiere decir que ya hay establecidos hasta el 2015 unos recortes de ayudas a los que cobren más de 5.000 euros. Eso que te quitan se destina para hacer otra serie de acciones de desarrollo rural. Del dinero que se recorta, un 80% aproximadamente vuelve al estado miembro. Con lo cual yo no lo veo mal del todo. Es más, yo creo que modulación debería haber habido siempre.

De momento las ayudas no desaparecen. Se recortan, aunque muy poco. Pero ese dinero que se recorta, revierte de nuevo en el sector. Servirá para poder realizar infraestructuras, para nuevos regadíos, concentraciones, para la industria agroalimentaria, el cooperativismo... Nosotros estuvimos haciendo unos cálculos cuando se aprobó esta reforma y en el caso concreto de Navarra nos salía una reforma más o menos neutra; es decir, recuperábamos casi todo el dinero.

¿Qué se puede decir sobre la situación de la ganadería en Navarra?

Es un sector muy importante en Navarra que factura el 50% de la producción agraria. En ganadería tenemos además muy buenos ejemplos de reestructuración. Yo entiendo que es un ejemplo muy bueno lo que ha hecho el sector navarro del vacuno de leche; ha sufrido un proceso de reestructuración muy importante y creo que está muy bien preparado para competir. En esta crisis última de precios de leche, que parece que tiene ya vías de solución, yo pienso que con un sector sin reestructurar como el de hace diez años se habría sufrido muchísimo más de lo que se está sufriendo actualmente. Con las explotaciones que había hace 10 años, seguro que el abandono habría sido masivo. Sin embargo ahora, con unas explotaciones con el tamaño actual, muy bueno, el sector lácteo ha podido resistir este ciclo bajista que acabamos de padecer.

En cuanto al sector cárnico, yo creo que se recuperó bastante bien después del problema que hubo con la encefalopatía y, aunque podríamos aspirar a tener mejor precio en el mercado, tampoco lo veo mal en estos momentos. Evidentemente los de carne son sectores, tanto el de vacuno como el de ovino, que funcionan gracias a las ayudas de la CEE, gracias a la primas ganaderas. En conjunto, creo que tenemos un sector ganadero bueno, bien estructurado, aunque también esté atravesando dificultades.

¿Y cómo podemos defendernos de crisis como la de la EEB?

Es difícil. Lo peor que le puede pasar, yo creo, a un Consejero de Agricultura - Ganadería es que le salga un tema sanitario de una enfermedad, que se produzca la inseguridad alimentaria de la gente. Por eso resulta fundamental invertir en campañas de saneamiento y control sanitario. Ahí no hay que bajar la guardia. Hay que ser rigurosos y llevar el control sanitario a rajatabla. Aunque siempre, aun siendo rigurosos, te puede saltar algo porque ahí, ya sabes, no hay seguridad total.

En el tema de la encefalopatía nos defendimos bastante bien gracias a la denominación. Fue un problema muchísimo más mediático de lo que en realidad es; en este país no se conoce ningún caso de ningún humano que haya muerto por una encefalopatía, cuando mueren todos los días en cambio personas por accidente de tráfico. Y sin em-

bargo la gente dejó de comer carne. Es bueno el tener una seguridad alimentaria y controles, pero hay una excesiva dramatización en la actualidad por parte de los medios de comunicación de ese tema.

Queremos que nuestros productos se posicionen en el mercado y vayan por delante de los de otros países. Pero también nos encontramos con países extranjeros que compiten en el mercado internacional y nos hacen mella a nuestros productos tradicionales

En la imagen, el Consejero con los gerentes de las sociedades públicas de Agricultura, Ganadería y Alimentación. De izquierda a derecha, Carlos Santamaría, Sergio Ezcurra, Javier Echarte, Javier Sanz, Inmaculada Matías, Miguel Horta y el Jefe de Gabinete, Emilio Gurrea.



Son los efectos de la globalización. Estamos todos compitiendo en el mismo mercado. Ahí el que produce más barato es el que se lleva el mercado.

En algunos productos no podemos competir por precio y nos tendremos que distinguir entonces por el tema de la calidad: porque nuestros espárragos son de un calibre superior o bien organolépticamente mejores. Con ese argumento tenemos que defender esa diferencia de precio. El problema aparece cuando esa diferencia de precio resulta muy grande... El mercado es limitado, por eso el espárrago es un cultivo que ha de continuar pero no crecerá más, por los problemas de costes de recolección.

Para ayudar a las empresas y productores a competir, a ver venir la demanda, ¿crees que disponemos de los instrumentos adecuados?

Tenemos las sociedades públicas en general que están más volcadas en ayudar al productor a producir y quizá el tema de la comercialización no lo cubren tanto. Quizá es un error porque por donde hay que empezar es por el consumidor y seguir el proceso hacia atrás. El sector productor tiene que producir lo que le va a demandar al final el consumidor. Yo siempre he echado en falta el ver que la cadena no está completa. Una sociedad pública que se puede dedicar

a buscar mercados puede ser ICAN (el Instituto de Calidad Alimentaria de Navarra), que debería trabajar en total unión con los dos Institutos, el Agrícola y Ganadero, que son los que están más enfocados al sector productor. Ahí sí que sería necesaria una puesta en común. Los ITGs deberían demandarle a ICAN información en el sentido de "qué deben producir sus socios", por dónde va el mercado... ICAN es el que debería situarse en el mercado.

En Navarra no somos comercializadores porque lo hemos tenido fácil hasta ahora, porque han venido a nuestra casa a comprarnos. Salvo en algunos casos concretos, el resto no nos hemos preocupado de vender. Y ahora, cuando no vienen a buscarnos, es cuando nos preocupamos. Comprendo que resulta difícilísimo introducirse en los mercados mundiales, pero hay que hacerlo.

¿Qué mensaje final querría transmitir el nuevo Consejero, en este comienzo de legislatura, a los agricultores, ganaderos e industriales navarros?

Animaría al sector agropecuario y agroalimentario de Navarra a que vea que tiene futuro. Que no sea tan derrotista como acostumbra. Que se dé cuenta de que, con mejores infraestructuras y con unos tamaños de explotación que yo pienso puede lograr en los próximos diez años, acordes con la realidad actual, va a convertirse en un sector con futuro.

Les diría que envíen a sus hijos a estudiar biología, o ingeniero agrónomo o formación profesional agraria, que luego pueden ser de mucha utilidad en el propio medio.

Les animaría a participar en la vida de sus municipios, de sus pueblos, porque también es importante. La gente tiende a estar metida en su explotación y pone la excusa de "no tener tiempo", pero sería bueno dar vida al medio rural, que falta le hace.